

Víctor Alarcón: el gozoso legado de un motor del canto coral

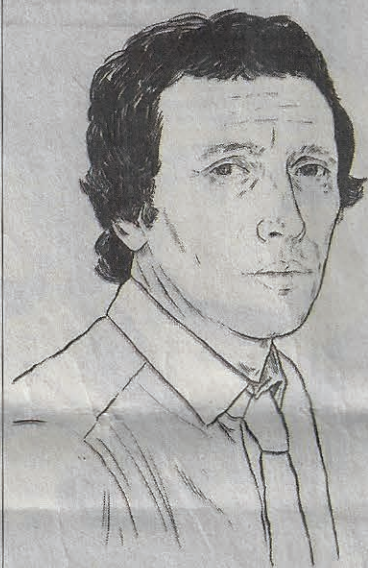


En los últimos meses el mundo musical chileno tuvo grandes pérdidas: primero el compositor Vicente Bianchi y luego, a inicios de octubre, Víctor Alarcón: potente impulsor de la actividad coral en nuestro país. El inesperado deceso de este artista magallánico —quien había iniciado la epopeya de interpretar las 209 cantatas de Bach— produjo un gran dolor en la comunidad de coristas, músicos y seguidores de su trabajo, que le dieron una conmovedora y masiva despedida. La riqueza de la personalidad de Alarcón —un líder lleno de alegría, pasión y con una gozosa mirada a la música— logró dejar en todo Chile (asesoró a coros de distintas regiones) una huella profunda y duradera. "Víctor Alarcón es equiparable a Mario Baeza y Fernando Rosas, en cuanto a convocar a multitudes unidas por la música y el canto coral. Creo que nunca ha habido un director coral chileno que se atreviera a tanto", escribió en este diario el crítico Jaime Donoso. "Vicho" —como se le conoció en los círculos musicales— impulsó también ensambles como el Concerto Vocale y, desde luego, fue clave en

la labor formativa que asumió, en 1991, en el programa Crecer Cantando, del Teatro Municipal de Santiago. Como director musical de este programa, dejó una huella imborrable en los miles de estudiantes que —gracias a esta instancia— descubrieron la pasión del canto en comunidad. Felipe Ramos, actual coordinador ejecutivo de Crecer Cantando, comentó a este diario —tras conocerse la noticia de su repentina partida— que Víctor Alarcón "tenía una convicción profunda de que niños y jóvenes podían acceder a un mundo mejor, a través del canto coral". A su vez, Andrés Rodríguez Spoerer, gerente de la Fundación Ibáñez Atkinson, aseguró que "se nos fue un líder generoso y un articulador fundamental, que invitaba a cantar. A sus coristas les daba una libertad sin improvisaciones y con una sonrisa de oreja a oreja".

Diamela Eltit: un merecido premio a una obra rupturista

Su obra, traducida a varios idiomas, se estudia tanto en el país como en el extranjero; su archivo, que incluye manuscritos, correspondencia y fotografías, se encuentra desde 2013 en la Universidad de Princeton a disposición de investigadores. Novelista, ensayista y académica, Diamela Eltit es una figura ineludible de las letras chilenas, lo que este año fue reconocido, finalmente, con el Premio Nacional de Literatura, convirtiéndose así en la quinta escritora de una lista que ya suma 54 galardonados en más de 70 años. Autora de una obra original y rupturista, que se inició en 1983 con la publicación de "Lumpérica", Diamela Eltit recibe el premio en plena producción narrativa y ensayística: este año la crítica celebró la aparición de "Sumar", su duodécima novela, en la que aborda una marcha de trabajadores de miles de kilómetros que avanza hacia La Moneda. "Diamela Eltit ha realizado con el



Emilio de la Cerda: avances y desafíos patrimoniales

Durante décadas se hablaba del "palacio" Pereira, aunque en realidad era una ruinoso construcción en peligro de derrumbe, en cuyas amplias habitaciones crecían árboles. La propiedad, diseñada por el arquitecto francés Lucien Hénault (el mismo de la



Sol Serrano: la primera historiadora

Ser mujer no es la razón del galardón, pero fue la noticia debido a lo negligente que era que ninguna historiadora hubiese sido reconocida con el Premio Nacional de Historia. "Las mujeres hemos hecho historia desde el origen de esta y hemos aparecido muy poco en los libros de historia, y hemos escrito muy pocos de estos libros. Para aquello se requería un gran desarrollo de la transformación de la conciencia humana respecto a la igualdad entre hombres y mujeres. Entonces, siento que este es un paso dentro del mismo camino", dijo Sol Serrano momentos después de enterarse de que era la primera mujer en ser reconocida con dicho premio, el que dedicó "a todas las mujeres que se han dedicado a la historia y a las muchísimas que vienen en las nuevas genera-

ciones". Y que recibirá esta semana, de manos del Presidente Sebastián Piñera. Académica del Instituto de Historia de la Universidad Católica de Chile, las razones del reconocimiento unánime las entregó la ministra de Educación, Marcela Cubillos, presidenta del jurado: "Su aporte a la historiografía nacional en ámbitos de relevante connotación pública, tales como la formación del Estado, las trayectorias políticas institucionales e historia de la educación". Y es que como autora, coautora y cabeza de equipos de investigación, Serrano es responsable de obras como "Universidad y nación. Chile en el siglo XIX" (Universitaria), "¿Qué hacer con Dios en la República? Política y secularización en Chile, 1845-1885" (FCE), "Historia de la educación en Chile" (Taurus, dos tomos) y "El liceo: relato, memoria, política" (Taurus), libro de este año. Por eso, Serrano es la primera historiadora.

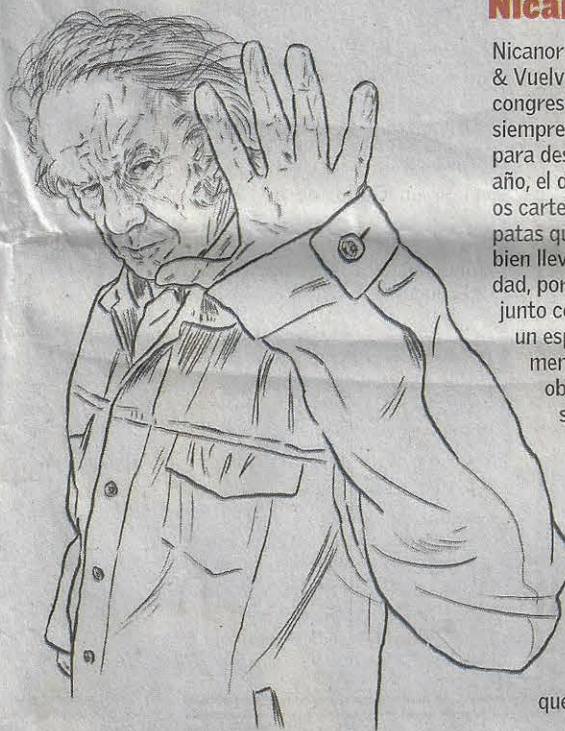
LAS FIGURAS DEL AÑO CULTURAL

Del mundo de las humanidades, la literatura, la gestión, el patrimonio y las distintas disciplinas artísticas, Artes y Letras escoge a personalidades que hicieron noticia en el año. Una selección que no se agota en las figuras mencionadas, pero que llama a poner la atención en sus miradas y propuestas.

ILUSTRACIONES POR FRANCISCO JAVIER OLEA

Nicanor Parra: voy ¿y vuelvo?

Nicanor Parra contó alguna vez que la famosa frase que usó en uno de sus artefactos, Voy & Vuelvo, acompañando un crucifijo de madera, la aprendió de los ecuatorianos en un congreso de poesía en Quito. Era una manera cordial y optimista de despedirse, dejando siempre abierta la posibilidad de un reencuentro. Él también la usó en un sentido inverso, para deshacerse de visitas no esperadas o impertinentes. Después del 23 de enero de este año, el día martes en que murió el antipoeta, los vecinos de Las Cruces pusieron espontáneos carteles y dibujos en el frontis de su casa. Uno de ellos era su característico corazón con patas que, derramando una lágrima, parecía interpellarlo: Voy ¿y Vuelvo? Sucede que, con bien llevados 103 años, Nicanor Parra casi había logrado hacernos creer en su inmortalidad, por lo que, pese a su avanzada edad, su deceso sorprendió al país y al mundo. Pero junto con lamentar su muerte, sus lectores tuvieron que presenciar a partir de esa fecha un espectáculo quizás más triste: la disputa familiar por el testamento. Porque si bien la menor de sus tres hijas había encabezado una campaña para recuperar los cuadernos y objetos sustraídos durante años a su padre, había encargado un inventario y supervisaba la restauración de la casa de La Reina, el hecho de que Parra la declarara su albacea y le dejara la mayor parte de sus bienes provocó la reacción de su hija mayor, quien, junto al mayor de los tres hermanos hombres, contrató a una oficina de abogados para impugnar el testamento. Este fue firmado por Nicanor un día antes de su último cumpleaños, por lo que, a esa edad, aseguran, no habría estado en pleno uso de sus facultades. Mientras la disputa se mantiene, la Fundación Nicanor Parra, en la que participan cuatro de los seis hijos del antipoeta, ya está en funcionamiento y con proyectos en marcha, a pesar de la oposición de los otros dos hermanos. Hace años, en una entrevista en este diario, el antipoeta eligió para sí mismo uno de los numerosos epitafios que había creado. "Por mí no se preocupen. Estoy mejor que cuando estaba bien. Descansen en paz".





Pedro-Pablo Prudencio: el hombre orquesta

"En lo musical, esta 'Lulú', con la dirección orquestal de Pedro-Pablo

Prudencio, resultó convincente".

Con estas palabras Juan Antonio Muñoz, crítico de "El Mercurio", valoró la hazaña del director residente de la Filarmónica de Santiago. A pocos días de la *première*, Juan Pablo Izquierdo anunció que no conduciría el estreno en Chile de esta ópera de Alban Berg. En su reemplazo —y en un esfuerzo encomiable— tomó la batuta Prudencio. Con pocos ensayos y con todos los ojos de los melómanos puestos en él, logró sortear con éxito la obra de este creador vienes, ensalzada como un emblema del dodecafonismo.

"Lulú" es solo un botón de muestra del intenso y variado año que tuvo en el teatro de Agustinas. En junio dirigió dos importantes debuts en nuestro país: la ópera "El Cristo de Elqui" (con música de Miguel Farías) y la obra "Dos escenas de 'La Tempestad' de William Shakespeare para orquesta. Op. 106". Esta última fue compuesta por el joven músico chileno Ignacio Salvo (22) y resultó ganadora del Primer Concurso de Composición del Municipal de Santiago. El 2019 se anuncia con nuevos desafíos para Pedro-Pablo Prudencio. Entre otros retos, el 22 y 23 de octubre —como parte de la conmemoración de los 70 años del fallecimiento del músico alemán— conducirá a la Orquesta Filarmónica de Santiago en "Las alegres travesuras de Till Eulenspiegel" y "Sinfonía Alpina", de Richard Strauss.

Pilar Ovalle: protagonista de la Bienal de Escultura

Hacía 50 años que no se realizaba en Chile la Bienal Nacional de Esculturas. Y se hizo, al fin, en el Centro de Arte Contemporáneo de Cerrillos, gracias a la Sociedad de Escultores de Chile y con una buena curaduría. Estaban varios de los más importantes precursores hasta nuevos valores, entre más de 100 participantes. Había piezas diversas trabajadas en distintas materias. Y fue una artista mujer, Pilar Ovalle (1970) —con un original y hermoso tapiz volumétrico en maderas— quien concitó el aplauso unánime de la crítica, de los artistas y del público. La escultora —dos veces Premio de la Crítica y con una trayectoria notable desde sus inicios— abordó esa obra como un tapiz de maderas. "Fui construyendo una trama de costuras, cortes y ensamblajes", dijo a "Artes y Letras". En tanto, la crítica subrayó "su espléndido manto circular que deslumbra como uno de los trabajos más bellos de toda la exposición", en palabras de Waldemar Sommer. Ovalle es reconocida por el nuevo tratamiento que hace de las maderas y lo bien que representa los conceptos actuales de esta expresión, tanto en el trabajo del material como en el cruce con otras disciplinas. Fue, además, una de las contadas participantes (seleccionada entre 179 artistas del exterior) en el Simposio Internacional de Esculturas, en Providencia. En el genuino arte de Ovalle subyace la poesía y su biografía. Su trabajo es también muy requerido desde el exterior.

